

LA INSTAURACIÓN DEL ORDEN: LAS COPLAS DE CARNAVAL Y SU AMBIENTE SOCIAL

(Provincia del Chimborazo, Ecuador)¹

Edita V. Vokral

Cuando se menciona en una comunidad indígena chimboracense el carnaval, generalmente se evocan risas y ojos brillantes de alegría. El carnaval simboliza en el Chimborazo la unión y la alegría dentro de la comunidad y la familia. Pero las mismas muestras de contento dan también los—así denominados—blancos de los pueblos (mestizos). En el Chimborazo (ver Figura 1) el carnaval es la fiesta sobre la cual hay una opinión generalizada entre indígenas, mestizos y blancos:

Es la fiesta de todo el mundo, de una alegría general. No hay comparación con otra fiesta (hombre, 53 años, pueblo de Chambo, cabecera cantonal).

Es la fiesta general, de todos, de chicos, de adultos y de mayores (mujer, 48 años, com. Huabug, parr. San Juan).

Porque los días de carnaval es fiesta de todos y más que todo: una vez al año, casi ocho días de carnaval (...) ya ocho días es los días fijos de alegría todo, de hombres, de mujeres, se divierten, los niños están alegres. Los que juegan así disfrazados, que ponen así ropas de mujeres. Para los niños también es una alegría. Yo me acuerdo cuando era pequeña, llegaban así un grupo de gente, todos los chiquitos, haciéndose entre chiquitos íbamos saliendo hasta que se pierdan así de una distancia a la otra. Nos quedábamos mirando como bailan, como cantan, (...), entonces es una alegría para todos, para niños, para viejitos, entonces eso pienso que es una fiesta bien alegre, pienso también una vez al año que se celebra una fiesta de carnaval, agradeciendo también de todos los meses, no se pasa así alegres, aún cuando haiga alguna fiesta, pero no es lo mismo que de carnaval, entonces carnaval es para todos, de bastante alegría, por el carnaval, los que van de viaje regresan a juntarse con su familia, están todos juntos no, entonces eso es una tradición desde muy antiguo (mujer, 31 años, com. Molobog, parr. Licto).

La fiesta del carnaval, sobre todo en esta provincia del Chimborazo es loca, antes era más, era más loca, más pomposa, ahora bueno por la escasez de dinero y de alimentación ya no es muy loca. (...) Verá para la fiesta de carnaval toda persona tiene que hacer su fiesta, porque todo, todos están de fiesta en carnaval, entonces se engorda chanco, según tenga no, borregos, conejos, gallinas y si no ha tenido eso, por supuesto yo he comprado para recibir a mis compadres porque así se visita a mis compadres, a los primos, a las primas, se visita entonces se va a saludar a los tíos, a los abuelos, entonces yo, verá, compraba patas de res, patas de puerco, de unos ocho puercos, de unos diez puercos para hacer un caldo de patas, les daba caldo de patas, la entrada era de salchicha, y el caldo de patas, arroz relleno o arroz con huevo frito, el tallarín con la pechuga de gallina, las papas con conejo o cuy y un dulce o gelatina. Comienza eso y ahí uno se usa talco, esos sprays de colonia y también hay esas espumillas, y se pone a jugar uno ya entre mayores, se pone a jugar, se mojan, entonces para asentar el frío que tienen ya uno se les da una copa de un fuerte, puede ser whisky, puede ser trago, puede

ser una canela, puede ser un vino con trago. Comienza la farra ahí uno mojando, polvado, se baila, se canta (mujer, 60 años, pueblo de Punín, cabecera parroquial).

El carnaval tradicional chimboracense—tal como lo podemos recuperar a través de testimonios—tenía varios niveles de festejo: en la familia, la comunidad, entre comunidades y en la relación de las comunidades con la hacienda o el pueblo de blancos. El carnaval era un espacio temporal donde se ordenaban y confirmaban las relaciones sociales existentes y se podían entablar nuevas relaciones.

La relación entre comunidades y haciendas así como entre comunidades y los pueblos son las que sufrieron más cambios. Con las reformas agrarias, los proyectos de modernización y la migración creciente² se habían reducido los lazos entre indígenas y las haciendas o respectivamente los pueblos de “blancos”. Por otro lado aumentaron las relaciones con el mundo exterior de la costa y ciudades como Quito y Guayaquil.

Anteriormente una parte del festejo consistía en que el grupo de los carnavaleros iba donde el patrón de la hacienda y le llevaban huevos, maíz, gallinas, conejos, cuyes, etc. Este obsequio se llamaba *camari* (o *camaricu*). El hacendado lo retribuía con comida y especialmente bebida. El *camari* era usual entre el martes y el miércoles de carnaval y era una obligación de los indígenas. Si iban el jueves, el patrón ya no quería recibirlos diciendo que eran unos incumplidos y “que no había respeto”. Si los indígenas no iban, entonces el mismo patrón iba, sacaba los animales o cobraba tres a cuatro días de trabajo como multa. Durante el camino con el *camari*, se cantaban coplas de carnaval en las cuales se decía que por el carnaval se iba a visitar al *amuniño*. Al regreso los que habían ido al *camari* volvían en estado de alta embriaguez y seguían cantando, aunque no siempre coplas, sino más bien canciones tristes sobre la suerte de ser indígena y pobre.³ En esta visita el patrón de la hacienda era el representante de un poder sobrenatural⁴, con el cual se establecían lazos de reciprocidad asimétrica⁵. Los indígenas estuvieron a su merced al igual que a merced de los dioses. Mecanismos similares regían la visita al pueblo⁶.

En general ya no es usual festejar el carnaval en el pueblo o ir a una hacienda, ahora son festejos eminentemente comunales, familiares e individuales, éstos últimos a nivel de *priostazgo*⁷. Los mayores cambios se dieron al parecer en los últimos años. Mientras que en muchas comunidades, entre las cuales Molobog (parr. Licto, cantón Riobamba) puede ser un ejemplo, el carnaval ha decaído a un nivel familiar; en otras como en algunas comunidades de la parte baja del área de Punín retomaron los cabildos en los últimos tres años el festejo comunal del carnaval⁸.

El decaimiento de las fiestas se atribuye en algunas comunidades como p.ej. en San Isidro (parr. Punín, cantón Riobamba) a la influencia de la Iglesia Católica que había prohibido los festejos⁹. Así, hasta ahora los *priostes* no convocan en presencia del párroco a los juegos de gallos. En otras como p.ej. Molobog (parr. Licto, cantón Riobamba) se cree que se debe a la desinte-

gración de las comunidades y la influencia del grupo evangelista, haciendo hincapié en que eran en la mayoría los que antiguamente eran aficionados a los juegos de carnaval, los que habían cambiado de religión.

Los ex-regidores (75 años)—p.ej. en San Isidro—están de acuerdo con estos cambios diciendo “cuánto me he gastado, cuánta plata he dado”, pensando que el dinero se puede invertir de forma mejor, que en pipas de chicha para brindar a los acompañantes.

El rasgo típico del carnaval indígena es hasta hoy el disfraz. Los disfrazados son siempre hombres. Algunos hombres se disfrazan de mujeres, ellos se llaman *huarmitucushcas* y son el elemento más mencionado del carnaval¹⁰. Los otros disfraces que forman el grupo son: vaca-loc, sargento, zama rudo o vaquero con “poncho de cerro” rojo¹¹, perros del vaquero, payaso y una

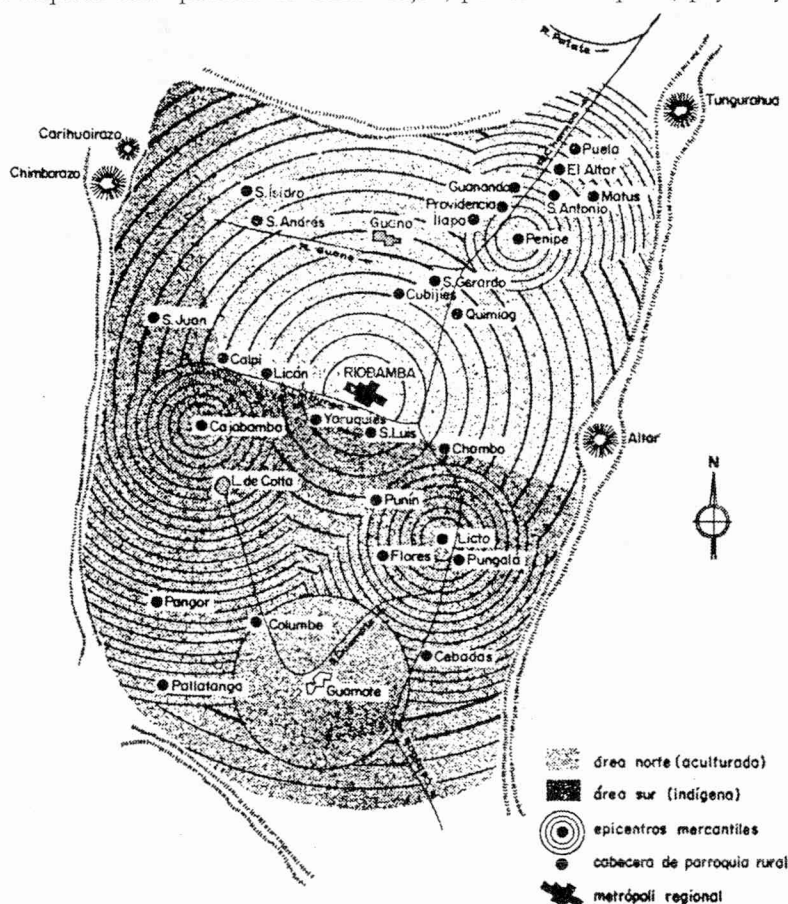


Fig. 1. La ubicación del Chimborazo dentro de su contexto geográfico, en Burgos (1970:31).

persona que debe ir adelante con una bandera roja o con la bandera del Ecuador (Figura 2). A veces los acompaña también un conjunto de danzas. En realidad la composición del grupo de disfrazados es flexible y depende del poder de convocatoria del *prioste* y de su deseo de innovación.



Fig. 2. Domingo de carnaval en el pueblo de Punín (10.2.1991). Presentación de carnavaleros de la comunidad de San Pedro de Pulsbi (parr. Punín, cantón Riobamba, prov. Chimborazo, Ecuador)

Los disfrazados van acompañados por los carnavaleros. Ellos al igual que la *huarmitucushca* cantan coplas o tocan la música carnalesca¹². Para el canto de las coplas es esencial la guitarra, que es un instrumento armónico de acompañamiento del canto en general y del cortejo en especial (ver también Millones & Pratt 1989). El rondador se considera un instrumento afectivo. La utilización general de este instrumento y de la guitarra remite—al igual que las reacciones de los informantes—al carácter emocional y afectivo del carnaval. La importancia de los instrumentos de percusión se debe a que la música de carnaval es un ritmo danzante¹³.

Los carnavaleros van con el *prioste*¹⁴ adelante desde la capilla por toda la comunidad e invitan—cantando coplas de carnaval—a participar en los juegos de gallos. En las casas se brinda a los carnavaleros comida y bebidas, aunque ya se sabe también a cuáles casas no hay que acudir, porque allá no están de acuerdo con los festejos o quieren evitar encuentros de las solteras de su familia con los carnavaleros. Se puede invitar a personas o cabildos de comunidades vecinas también¹⁵, con lo cual se establecen al mismo tiempo jerarquías.

En todos los festejos de carnaval sea comunal, individual o familiar, el rol de la comida y de la bebida es primordial. Antes, cada una de las autoridades daban a toda la gente que acompañó un plato de comida.¹⁶ Después de la comida se servía chicha y trago. Hoy en día ya no se sirve la comida a todos los

comuneros que asisten a los juegos de gallos comunales, sino solamente las bebidas. Los organizadores del festejo comunal invitan hoy en día al grupo a sus casas y allá sirven a todos los acompañantes comida y bebida, según las posibilidades económicas de cada huésped¹⁷.

Los acompañantes en la invitación a los juegos son en su mayoría hombres, porque las mujeres tienen que quedarse a cargo de los animales y las chacras, así como también preparar la comida. Si una mujer acompaña al grupo durante todo el tiempo, es debido a que un hijo suyo o el esposo es integrante del grupo y está a cargo de una prenda como p.ej. la bandera que se podría perder al caerse él por estar embriagado. Las mujeres no solamente temen el reclamo del dueño de la prenda y el gasto al reembolsarla, sino también que sus esposos beban tanto licor que se queden tumbados en cualquier lado sin que les socorra ninguno de los acompañantes. Esta parte del carnaval es considerada por las mujeres como "la más trabajosa". Las mujeres que acompañan son generalmente mayores, porque ellas pueden encargar la casa a la nuera o a una hija. Ellas beben también, pero en menor grado que los hombres, justamente para poder cuidar a los hombres. No se considera adecuado que una mujer soltera acompañe al grupo. Además acompañan los niños por la alegría y la abundante comida que reciben. A los juegos posteriores que se realizan al atardecer acuden las demás personas.

Las modalidades de un *priostazgo* y las festividades del cabildo son muy parecidas existiendo una diferencia en la motivación.

El motivo de un *prioste* es normalmente el temor al santo patrón de la comunidad, la invocación de éxitos futuros o un voto personal. Por esta razón el *prioste* ofrece siempre una "misa de gallos", lo cual no hace necesariamente el cabildo. Los carnavaleros que apoyan a un *prioste* lo hacen o por compromiso con él, por un voto personal (especialmente el caso de las *huarmitucushcas*) o también por temor al santo patrón. En el caso de la comunidad San Isidro, se dice de su patrón San Isidro que es muy "milagroso" y castiga con pérdidas en la cosecha o en el ganado "a los que no quisieron servirle". Normalmente los festejos de un *prioste* individual tienen mayor pompa que los festejos del cabildo. Pero la intención final es en ambos casos la misma: la unión de individuos en grupos y el establecimiento de relaciones sociales.

El nivel familiar del carnaval es el más importante y el más persistente. Para esta ocasión regresan los migrantes de la costa y de las ciudades. Para muchas mujeres es la única oportunidad en el año de ver a sus esposos o hijos y a veces estos encuentros anuales dan como resultado un embarazo. A las chicas jóvenes se les mofa que viene el novio, que trabaja en la costa, a visitarlas. Se come, se bebe, se baila, se cantan las coplas de carnaval o se las toca en un cassette. Se visitan parientes, compadres, vecinos, amigos y conocidos. Es la época del año en la que se puede ir de visita a cualquier casa y se puede estar seguro de ser bienvenido. Los solteros visitan con preferencia las casas

donde hay solteras. Muchas veces “ya tienen vista una chica y allá se van de visita”.

Se bebe hasta tarde en la noche y después se duerme hasta media mañana o más. Como lo expresó un comunero

Después de la chicha viene el aguardiente, después uno se chuma y va a dormir (hombre, ca. 40 años, com. Huabug, parr. San Juan).

Así, en la época de carnaval especialmente las comunidades de altura—que son más tradicionales—abandonadas se ven en las mañanas. Es entonces también un lapso del año en el que se reduce el control habitual sobre el comportamiento de las jóvenes.

Carnaval se considera en cierta forma como una época más ligada a la tradición. Así en la región de San Juan respondieron a mi pregunta por la “fiesta de carnaval” en el sentido de que no es una fiesta sino una tradición de los antepasados. También en la región de Punín se enfatizó que el carnaval es una tradición desde antes de Jesucristo, que ya había con los Incas, pero que la gente le preguntó

(...) a Jesucristo si pueden hacer o no y él contestó que si quieren que hagan no más, porque es carnal. Es diversión del mundo. Miércoles de ceniza se da el cambio para que vivan como gente mismo. Ha dado un cambio que ya dejen esta costumbre y que sean cristianos mismo (hombre, ca. 40 años, com. Nauteq, parr. Punín).

Con este testimonio se esclarece que durante el carnaval se instaura el orden social. Este orden tiene también una secuencia temporal que abarcaba anteriormente también las haciendas y los pueblos de blancos (ver también Lentz 1986:196s.).

Aunque las fechas del festejo difieren de comunidad en comunidad, el carnaval se puede comenzar a partir del sábado de carnaval, lo cual tiene una razón económica: el sábado es uno de los días de feria en Riobamba, que coincide con el mercado de animales. Allá la gente antes vendía animales y regresaba con las compras, como maíz seco para *mote* y el aguardiente, para celebrar el carnaval. Hoy en día se venden animales solamente cuando no hay otra fuente de ingreso, como p.ej. la migración o empleo, para poder hacer las compras. Antes se guardaban también animales como borregos o chanchos para degollarlos para los festejos, lo cual hoy en día ya no es usual a excepción de que se festeje al mismo tiempo un matrimonio.

En Molobog (parr. Licto, cantón Riobamba), en los festejos tradicionales los aficionados iban el sábado fuera de la comunidad al encuentro con San Carlos y Mama María. Al regreso cantaban que ya están trayendo a Don Carnaval. En Molobog se cree que San Carlos “trae las agüitas” y si en estos días no llueve, entonces se le hace una misa pidiéndole que San Pedro abra las llaves del agua. En San Isidro (parr. Punín, cantón Riobamba) el tan cantado “Don Carnaval” se identifica con San Isidro, que es el santo patrón de la comunidad y responsable de los éxitos especialmente en la agricultura. Generalizando se puede decir que Don Carnaval representa a un santo comunal que es responsable de las cosechas abundantes. O sea que es un personaje lo-

cal con influencia sobre la sobrevivencia cotidiana de los carnavaleros y en especial responsable por la fertilidad.

Los primeros días son de festejos familiares dentro de las familias extensas y de compadres o de *priostazgos*. Son también estos días los que están destinados a los festejos eclesiásticos de matrimonio cuando las familias involucradas están de acuerdo con la unión de la pareja. Las misas de los *priostes* se realizan normalmente los lunes o los martes, aunque en la región de Punín los *priostes* empiezan a festejar ya desde el domingo a partir de la misa del Señor de Chiupi, que es un santo de importancia interprovincial. Los festejos mayores son siempre después de la misa, cuando se lleva a cabo el reparto de comida y bebida más generoso por parte del *prioste*. Los festejos organizados por el cabildo se efectúan generalmente el miércoles o el jueves y terminan así el ciclo de las fiestas. Se dice que a más tardar se puede “cantar el carnaval” hasta el domingo después de carnaval (octava). Si en Chambo los niños cantaban después de esta fecha, “se les daba en la boca diciéndo que eran unos diablos cuaresmeros”¹⁸. El domingo de octava se enterraba el carnaval.¹⁹

En los festejos familiares se unen normalmente grupos por edad, p. ej. de niños o de jóvenes, y van a partir del oscurecer (19:00 horas) de casa en casa durante la noche. Los grupos son generalmente de 8 a 10 personas. Van cantando y pidiendo comida y bebida, las cuales se deberían brindar con generosidad, si no se quiere caer bajo la censura social, aunque a veces la gente hoy en día “se hace la dormida” para no tener que cumplir con esta obligación.

Lo más importante es la visita a los parientes y compadres, por lo cual las visitas de los carnavaleros no se restringen a su propia comunidad, sino que se amplían también a las comunidades vecinas. Pero los encuentros intercomunales no son solamente amenos. Anteriormente se consideraba el carnaval como

una época vengativa, una época propicia para arreglar las rencillas y propia para el desquite (...) se veía correr la sangre (opinión de hombres en general, cita de com. Chulcunag, parr. Punín)²⁰

Hoy en día este aspecto ya no es tan fuerte como en épocas anteriores, pero sigue siendo una época en la cual se pueden arreglar o ahondar los problemas existentes, debida al hecho que toda la familia se encuentra dentro de un ambiente como para poder conversar (copla 214, ver Vokral & Alvarez 1996: en el mismo libro).

Al final la alegría—por la enorme ingestión de bebidas alcohólicas—decae en agresión, llanto o en auto-compasión. Las declaraciones de amor de un hombre a una mujer son frecuentes. Son estos momentos en los cuales se pueden dar fugas de parejas jóvenes cuyos padres no están de acuerdo con su unión. Se dice entre los jóvenes “los días de carnaval hemos de casar”. Pero es también una época en la que los jóvenes pueden hacerse “amigos” y los hombres “van llevando” a la mujer, o sea se efectúa el tan conocido “robo” de la mujer²¹.

En la cultura andina las declaraciones de amor o cariño son mucho más no-verbales que en la cultura occidental²². Una excepción es el estado de ebriedad. Como el carnaval es la época de “chuma”, dentro del canto de las coplas encontramos expresados estos sentimientos.

En el estudio sobre las coplas chimboracenses de Ortíz *et al.* (1983) se habían establecido a partir de las coplas recolectadas los porcentajes de los seis temas establecidos por los autores²³. Encontraron que las coplas de amor eran las más abundantes, representadas por un 34 por ciento, las coplas “picarescas” seguían con 19 por ciento al igual que las “satíricas y burlescas”, las jocosas estuvieron representadas por el 14 por ciento, las de la sabiduría popular con 6 por ciento y las varias que se refieren a la alegría del carnaval con 8 por ciento. Pero esta estructura puede solamente reflejar la muestra de los informantes, porque no son siempre las mismas coplas cantadas por hombres y mujeres, por mestizos e indígenas. Además puede haber variaciones de acuerdo a la ocasión específica. Ortíz *et al.* (1983) recopilaron las coplas en base a entrevistas en distintos pueblos del cantón de Riobamba. En todo el estudio hay solamente una copla en quichua, que se refiere a la actitud cariñosa de espulgar.

Hay coplas que se cantan al llegar a una casa (copla 180), otras que se cantan para agradecer la comida y bebida (copla 181), otras para despedirse (coplas 159, 233, 234, 238) y después todas las que son intermedias y que tratan los problemas cotidianos como el amor (coplas 1–60), el despecho (copla 157), la traición (copla 148), la migración (copla 235), el abandono (copla 236), la pobreza (copla 239), la muerte (copla 191), la pertenencia comunal (copla 219), etc. En la muestra de coplas levantada para esta presentación distinguimos solamente las categorías siguientes: “coplas de amor”, “coplas de insulto” (también se podría decir de provocación), “coplas de amor-insulto” y “coplas de carnaval”. Escogimos esta clasificación porque nos pareció adaptada primero a la realidad sentida por los carnavaleros y segundo al sentido de contraposiciones duales del mundo andino²⁴. Las coplas de amor y de insulto son a veces solamente las dos caras de la misma medalla: del deseo de entablar relaciones con el sexo opuesto. Las coplas de carnaval expresan problemas cotidianos como la alegría de la época, de estar juntos y la tristeza de la despedida.

En esta recolección al azar recogimos en total 242 coplas del área rural de los cantones Chambo y Riobamba (prov. Chimborazo, Ecuador. Vokral y Alvarez 1996: en el mismo libro). Las coplas se distribuyen de la siguiente forma:

coplas	área mestiza	área indígena			total
	castellano	total	cast.	quich.	
amor	42	18:	11	7	60
amor-insulto	16				16
insulto	75	4:	2	2	79
carnaval	21	66:	36	30	87
total	154	88:	49	39	242

Tabla 1. Distribución de coplas según temas, áreas y lengua²⁵

En la recolección nuestra (Vokral & Alvarez 1996: en el mismo libro) no predominan las coplas de amor como en el caso de Ortíz *et al.* (1983), sino más bien las de carnaval, lo cual también se da por el modo de recolección en el campo. Pero tampoco en el ámbito mestizo predominan las coplas de amor, sino las de insulto. Aunque si se juntan las coplas de amor-insulto a las de amor tenemos una relación casi equilibrada entre amor e insulto. Esta relación se debe también a la modalidad del canto en los pueblos. Generalmente grupos de hombres y mujeres jóvenes cantan compitiendo unos con otros, y cada grupo busca ser más rápido y más vivo que el otro. Es entonces entendible que las coplas giren alrededor de una temática que es considerada tabú entre los dos géneros. Quién sea más rápido al cantar y burlarse surge como “ganador” del contrapunteo.

Las coplas de insulto en el área indígena están representadas en un porcentaje mínimo. Al escucharlas una informante indígena se sonrojó y comentó:

Por burlarse cantan a las mujeres. Hablan feo de las mujeres, que están esperando a los hombres, que andan sin calzonario, que salen preñadas. Por parecer chistosos (mujer, 31 años, com. Molobog, parr. Licto).

Pero no hay que olvidar tampoco las distintas modalidades de recolección de las coplas. Mientras que las coplas del pueblo de Chambo son proporcionadas por personas de “adentro” que participaron durante toda su vida en las costumbres pueblerinas, las coplas de San Isidro son grabadas por una persona de afuera, que es además para algunos un símbolo deseado de lo femenino y de lo de “afuera”, por lo cual algunas de las coplas son “con dedicatoria” y las coplas de Molobog han sido grabadas en el interior de una familia con la cual hay relaciones duraderas con informantes claves.

Así podría ser que las diferencias en las coplas recolectadas reflejen solamente distintas relaciones entre investigador e informantes, así como las distintas situaciones de recolección, aunque no hay que olvidar que en el mundo indígena las relaciones entre los géneros son “de más respeto” y timidez inicial que en el mundo mestizo.

La clasificación exacta de las coplas es difícil, porque la intención depende mucho del cantante. Esta clasificación fue hecha por uno de los compiladores, que es hombre, oriundo del pueblo de Chambo, guiándose por los elementos sueltos y su experiencia de cantante de coplas. Pero hay que observar también el canto en su conjunto, lo que se demostrará en un ejemplo. Uno de los informantes indígenas es una mujer joven de 31 años, que es madre soltera, lo cual le pesa mucho. Ella grabó la canción consistente en las coplas 196–208²⁶.

En la clasificación de los elementos, el número 202 fue originalmente clasificado como un insulto. Esta clasificación puede ser acertada, cuando la copla es cantada como un elemento suelto, por un hombre, dentro de las normas del contrapunteo. Pero cantada por esta mujer con la expresión de tristeza que se nota en el canto, es más como un lamento suave sobre lo que le puede pasar a una mujer en la época de carnaval.

Es de notar que ella se embarazó justo después de unos festejos de carnaval. Refiriéndose ella a esta copla, dijo:

Tiene significado del matrimonio. En los días del carnaval los jóvenes entran al matrimonio y eso me recordé y lo canté. Y a veces ellos así andando por carnaval por allí encuentran una mujer sola y sin tener amistad le hacen mal.

En la entrevista enfatizó que el carnaval puede ser peligroso para una mujer sola encontrada en el campo por un grupo de carnavaleros, lo cual sería la razón de que no se deje salir a las mujeres solas en la época de carnaval y que hasta al pastoreo o a la recolección de leña se las acompañe o se mande a los niños.

En las reflexiones sobre las coplas me restringiré a las del área indígena, porque estas reflejan una situación que corresponde más a las condiciones medioambientales y sociales para explicar la fiesta. Como lo expresó una informante

se habla toda la vida del hombre, se canta sobre todos los productos (mujer, 31 años, com. Molobog, parr. Licto).

En el Chimborazo predominaba a nivel de las comunidades tradicionalmente la agricultura y el pastoreo de borregos. En la región estudiada se sembraron granos como maíz, cebada, habilla, lenteja pusa, etc. El cultivo más cuidado era el maíz. El maíz se siembra en el Chimborazo en una agricultura de secano entre octubre y diciembre. En Molobog la primera siembra se efectúa el 4 de octubre (San Francisco) y está destinada a la *fanesca* de la Semana Santa. La siembra general se efectúa alrededor de la fiesta de los Finados. La primera siembra se deshiera para Carnaval, para Semana Santa (marzo/abril) se cosechan los choclos y para agosto el maíz en seco. Entonces la época de carnaval es un tiempo intermedio de florecimiento²⁷. Las plantas están amenazadas por la falta de lluvia. A esta época corresponde también la siembra de granos como trigo y cebada al voleo, que necesitan para su germinación de humedad. Hasta ahora se cree que la lluvia y los éxitos en las cosechas se pueden asegurar solamente a través de tributos a los santos patro-

nos, en cuyo contexto se pueden entender los festejos de los *priostazgos* y las ofrendas de los *camari*.

En el mundo indígena la época de carnaval está considerada como adecuada para el enamoramiento y el matrimonio. Uno de los informantes de Molobog había proporcionado coplas en las que ponía mucho énfasis en el hecho de ser soltero, pobre y abandonado. En un sueño suyo de la época se repite esta temática junto con su deseo de pasar el carnaval con una mujer y casarse, aunque sea rechazado por los padres de la mujer por ser pobre e indígena²⁸.

La base de la sociedad andina es la familia. La unidad entre hombre y mujer se demuestra a través del intercambio de alimentos (coplas 207, 208, 220). El hombre da los alimentos crudos y la mujer los prepara en *mote* y *machica*, que son el sustento tradicional en la región. El hombre canta que tiene todos los granos como trigo y maíz y que va a comer bien todo el tiempo, lo cual es una promesa a la mujer, que él cuidará por su familia. En las coplas se enfatiza que solamente una vez al año viene el carnaval y que allá se encontrará toda la familia (coplas 199, 205, 210, 214) y se canta también a la *huambra* que está esperando (copla 59) y que al hombre le dará un hogar (copla 55). En general en los Andes se cree que ninguna persona puede estar sola en este mundo y que la felicidad surge solamente de la unidad de la pareja y la familia. Los hijos son la expresión de un hogar feliz. La extensión de estas relaciones sociales que supuestamente aportan la felicidad se logra a través del matrimonio. Por lo cual la época dónde se establecen y viven estas relaciones se considera como una época feliz y alegre. Es tal vez la única época del año en la que se pueden expresar emociones en forma libre. Se canta la necesidad de cariño, la posibilidad perdida de estar con los padres (copla 232), la inseguridad de lo que traerá el año venidero (copla 238), la tristeza de tener que abandonar otra vez la familia (copla 235).

El cariño y la seguridad se recibe a través de las relaciones de parentesco y el matrimonio, el cual se establece con el intercambio de comida y bebida así como por las relaciones sexuales. La función del trago y del convite es como en todas las fiestas andinas la de demostrar unión, cohesión y cariño hacia el otro. Así, el encontrar al hombre o a la mujer deseado con *mote*, chicha y trago, conforme se canta, no expresa solamente el cariño sentido, sino que da también la pauta social de cómo se debe desarrollar el encuentro entre los géneros. Se matan animales (copla 226) solamente en fiestas espectaculares como el carnaval o el matrimonio. Todos los festejos de carnaval tienen como componente primordial la reciprocidad. Se festeja al santo patrón para que dé las aguas y cosechas abundantes, se festeja al patrón de la hacienda porque él representa a la autoridad perenne, se festeja con los "blancos" de los pueblos porque ellos son los **fundadores** de reliquias importantes del culto, se festeja dentro de la comunidad y con el juego de gallos se establecen ciclos de intercambio recíproco a largo plazo, se festejan los antepasados cantando sobre la unión familiar y finalmente se canta también a la unión de la mujer y el hombre. Durante las invitaciones no se establece solamente la obligación y

el derecho de obtener ayuda mutua, sino también las jerarquías que la van a regir.



Fig. 3. Festejo comunal en San Isidro, miércoles de ceniza (13.2.1991). Mujeres que visten a la huarmitucushca

Durante todos los festejos el rol de la mujer casada es principal, porque ella prepara la comida, cuida al marido, arregla los disfraces (Figura 3) y ofrece junto con su esposo la comida y las bebidas. La dádiva de los animales para los juegos incumbe también su área de influencia, porque ella cría y decide sobre los animales menores²⁹. El hombre es el responsable de la alegría de los demás. Así la mujer es la que crea las relaciones sociales y el hombre el que tiene que conquistarla para encontrarse inmerso en la red social. En esta “conquista” entre los jóvenes no debemos olvidarnos del orden social ya establecido por los mayores. Como el matrimonio es la vía más eficaz para unir dos grupos de parentesco, los mayores no desean dejar la elección a la libre voluntad y los deseos emocionales de los jóvenes, sino que quieren convertirlo en un recurso, que se utiliza de forma pragmática para construir las redes de cooperación. Entre los mayores se dice siempre que el matrimonio depende del destino y que no hay que enamorarse de una persona, sino pensar que cuando la pareja se case vayan a vivir bien. La futura suegra tiene mucha influencia sobre la elección de la futura nuera. Se observan factores como los siguientes: si la chica es “cariñosa”, saluda, “invita cualquier cosa”, y es trabajadora; que sepa juntar cualquier bien de valor, que sea sana y que tenga terrenos, cuya ubicación sea ventajosa para las estrategias de producción. Los padres del joven se apresurarán para lograr un acuerdo antes de que se les anticipe otro pretendiente.

En el caso de que estas decisiones sobre un matrimonio de conveniencia coincidan con los deseos de los jóvenes, entonces no hay mayores divergencias y el matrimonio civil se puede festejar con un mes de anticipación al carnaval y el eclesiástico durante los festejos de carnaval, cuando se reúnen las familias extensas. En el caso de que los deseos de los jóvenes no coincidan con las decisiones de los mayores, entonces en el carnaval les queda la oportunidad de imponer sus deseos a la fuerza. El hombre puede “robar” o “llevar” a la chica y los dos pasan la noche juntos o se casan por lo civil. Con esta actitud ya está determinado que el matrimonio tiene que celebrarse a la mayor brevedad posible para evitar que la mujer se quede como madre soltera. Así los padres “aceptan a la fuerza, sino la gente habla, critica”. Para este procedimiento de imposición, el carnaval es la oportunidad socialmente aceptada. Pero en el carnaval no pueden imponer solamente los jóvenes sus decisiones sino también los mayores. Anteriormente se podía obligar a los jóvenes de ambos sexos, pero especialmente a los hombres, al encerrarlos en estado de ebriedad en el mismo cuarto y no soltarlos hasta que dieran su consentimiento al matrimonio. Los padres presionaban al joven con el control social: una pareja que había pasado junta la noche tenía que obtener la ratificación de la relación según las normas vigentes, porque sino “quedaba mal toda la familia”. En caso de que después del matrimonio el hombre tratara de escaparse a través de la migración, se recurría a la ayuda de los curanderos. En el pueblo de Punín el gobernador de indios se encargaba de esta tarea de encerrar a los jóvenes, apresándolos incluso contra la voluntad de los mismos padres después de la misa dominical.

De ésto se desprende que cualquiera que sea el mecanismo de establecimiento de las relaciones familiares, después del carnaval éstas van a ser aceptadas como válidas.

Como ya se mencionó, la época de carnaval es un tiempo intermedio en el ciclo agrario cuando todavía es inseguro el éxito de los cultivos. Son siempre las épocas de inseguridad cuando se trata de reestablecer el orden. También son situaciones de inicio donde se instaura un orden a seguir. Sobre este aspecto es interesante una discusión mantenida con mujeres de Nauteg (parr. Punín) sobre el ciclo anual (Vokral 1993). Ellas sostuvieron que el año empieza siempre en el centro—que en realidad todo empieza en el centro—y que el mes de inicio del año es enero³⁰. Ya se mencionó que el carnaval se considera una época de desorden y que recién el miércoles de ceniza se recompone el orden social, para lo cual son necesarios los encuentros familiares. Allí se deciden también los vínculos de cooperación que van a regir en la próxima mitad del ciclo agrario cuando tocará la cosecha, que es el tiempo de mayor demanda de mano de obra. Las relaciones que se establecerán durante este período serán válidas y aceptadas por toda la sociedad. Al igual, se aceptarán los rompimientos de relaciones sociales por rencillas acumuladas, p.ej. por los linderos. En la sociedad campesina chimboracense se temen generalmente los conflictos y se evaden a través de acuerdos, evasiones y

resistencia pasiva. La excepción a este comportamiento se encuentra en el carnaval, donde se llega por conflictos hasta las manos. Por esta condición excepcional del rompimiento de normas sociales es la época propicia para entablar relaciones no aceptadas dentro del orden de los mayores. Los hombres jóvenes aprovechan la posibilidad de visitar libremente cualquier casa cantando las coplas de carnaval y ver así a la mujer deseada, seducirla a través del canto y proponerle la unión. Este esfuerzo de los jóvenes de evadir el orden impuesto es contrarrestado por los mayores. Se mencionó que hay padres que no abrirán sus puertas a los carnavaleros, otros encierran a sus hijas y todavía otros evaden todo tipo de problemas al mandar a su hija fuera de la comunidad, p. ej. al oriente para pastar animales, si los tienen. A pesar de la vigilancia de los padres ocurren relaciones que obedecen a la libre elección de los jóvenes, a lo cual se refiere también el sueño del joven del Molobog anteriormente mencionado. Estas relaciones entabladas van a llevar generalmente de inmediato al matrimonio. Pero pasada la época del “desorden” y “libertad” del carnaval empieza a regir el orden de los mayores y sus normas sociales. A los jóvenes les puede pasar que los padres se nieguen a “recibir” a la pareja, con lo cual le niegan su ayuda económica. También pueden aceptar, pero con “mala voluntad” y dejan sentir a la pareja su descontento, el cual descarga especialmente la suegra sobre la mujer, porque a ella se le da tradicionalmente la responsabilidad del comportamiento sexual no adecuado. También puede ser que el joven se retire bajo la presión de su familia y abandone a la chica con cualquier pretexto, lo cual lleva al mencionado caso de la madre soltera³¹. Todas las formas posibles de formar estructuras sociales ya se anuncian en el contenido de las coplas. Las coplas son entonces un vehículo para la expresión del orden social.

Ya se mencionó el decaimiento de los festejos de carnaval. Aunque muchas veces se alega como razón la pobreza incrementada o razones religiosas, la razón fundamental es que ha disminuido la necesidad de la fiesta. Los patrones terratenientes, eclesiásticos y pueblerinos tradicionales, que utilizaban las fiestas para fortalecer las relaciones de dependencia (Burgos 1970) y quedarse con recursos materiales acumulados dentro de la economía campesina, ya no existen más. La Iglesia de la liberación trata de eliminar los aspectos temerosos y mágicos de la religión así como de reducir el derroche y el consumo de bebidas alcohólicas en las fiestas. Para los jóvenes de hoy es más fácil la expresión de sus sentimientos que para sus padres, que vivían bajo un sistema extremadamente autoritario, donde se exigía más que todo el aporte a la economía familiar y un manejo racional de las redes de cooperación. Las comunidades entraron, con la migración y una agricultura de riego (Vokral 1991a) a una economía de mercado, en la cual se trabaja más con el sistema de peones que con prestamano, por lo cual ha disminuido la necesidad de redes de cooperación. Respecto a los evangélicos se dice a veces que ellos se convirtieron por temor a Dios y por el miedo a la predicción mesiánica de que el mundo se acabará. Con el cambio de religión surgen otros meca-

nismos para complacer a Dios y se pueden entablar relaciones de reciprocidad de otro modo que a través de fiestas costosas con alto consumo de alcohol, como el carnaval.

El carnaval sigue siendo la fiesta más grande y popular en el Chimborazo, pero está en vías de convertirse en encuentros familiares, donde los migrantes estrechan sus lazos de parentesco y se logra un intercambio de informaciones y de productos entre costa y sierra, así como entre la ciudad y el campo. Los migrantes en edad casadera se buscan una esposa, con lo cual aumentan sus relaciones sociales y aseguran el cuidado de sus chacras en el tiempo de su ausencia. Pero generalmente ya no tienen que imponer sus deseos, porque los padres "ahora reciben no más".

Estos cambios se reflejan también en el canto y la música. Se está perdiendo cada día más la individualidad, la improvisación y el quichua como medio de expresión. Muchas veces hoy en día ya no se cantan coplas en los festejos, sino que se escucha radio o cassettes, y con este acompañamiento se camina, se baila o se está reunido³². Todos estos cambios han sido provocados por la introducción de la radio en las comunidades, con el canto de coplas de carnaval de amplia difusión y la mayor migración de los jóvenes, que era por su parte también una forma de liberación de las estructuras tradicionales. Ya no hay la necesidad de buscar redes de cooperación amplias, porque las estructuras de reciprocidad necesarias ya están determinadas por el parentesco.

Se ha reducido la incidencia de los desquites, de los "robos", de las transgresiones del orden. Ya no hay un orden enmarcado dentro de un ciclo agrícola, que corregir o que defender, porque ya no es este orden el que da las pautas para la vida cotidiana.

A pesar de esta situación existe también la tendencia en el nuevo sistema de cabildos, p.ej. en San Isidro, de querer reestablecer los festejos, aunque muchas veces contra la voluntad de algunas familias. En documentos para proyectos con fuerte participación indígena encontramos también mencionado el carnaval como principio de cohesión comunal (Ramón 1991). Tal vez vemos surgir delante de nosotros la conciencia paulatina, de que podemos lograr una participación comunal solamente a través de una retrospectiva hacia las formas tradicionalmente aceptadas de construir la sociedad.

Notas

- 1 Los datos se levantaron en los años 1991 y 1992 en la región de la cuenca de Chambo (prov. Chimborazo, Ecuador), específicamente en el pueblo de Chambo (cantón Chambo), com. Molobog (parr. Licto, cantón Riobamba), en varias comunidades de la parroquia de Punín y el pueblo de Punín (específicamente se trata de las comunidades bajas con riego y en promedio a 2.700 msnm de San Isidro, Sta. Barbara y Corazón de Jesús y la comunidad alta de Nauteg, en promedio 3.200 msnm.) y en la com. Huabug (parr. San Juan, cantón Riobamba). Como metodología se utilizaron entrevistas en general y con informantes claves así como la observación participativa. Se conversó con hombres y mujeres de varias edades, así como con los disfrazados, los cantantes de coplas y los carnavaleros. Todos los datos referentes al pueblo de Chambo fueron proporcionados por Rafael Alvarez, aunque no esté siempre especificado. A él van mis agradecimientos especiales. Una versión preliminar bajo el título "Las coplas de carnaval y sus símbolos (prov. de Chimborazo, Ecuador)" se presentó en el simposio interdisciplinario e

internacional "Cosmología y música en los Andes", Berlín, junio 1-6, 1992 organizado por el International Institute for Traditional Music (IITM), Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz (IAI) y Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin (LAI). Agradezco a todos los participantes del simposio sus comentarios a la ponencia. A Natalia Espinosa de Echeverría y Orlando Echeverría les agradezco la lectura de la versión final.

- 2 Carrasco y Lentz 1985; Hess 1986; Lentz 1985, 1986, 1988.
- 3 Información de la com. Molobog (parr. Licto, cantón Riobamba, prov. Chimborazo).
- 4 En los festejos de la comunidad de San Isidro (parr. Punín, cantón Riobamba) organizados por el cabildo me sucedió que había personas indígenas mayores que en estado de embriaguez me trataban de patrona, a la cual se la podía venerar con besos en las manos. El sacristán del pueblo hasta se abalanzó sobre mí y me quería no solamente besar sino también lamer. En todas las casas visitadas se me entregaron fuentes de comida exigiéndome que coma todo sin compartir con los numerosos niños, que me rodeaban. En un caso el ama de casa, de edad, me quería entregar una fuente bastante grande con *mote* y salsa de pescado. Como en ese momento todavía no entendí que ella me lo entregó para que yo reparta, yo le explicaba desesperadamente que no podía comer tanto. Una de las autoridades vino de inmediato corriendo para tomar la fuente y empezar a repartir mientras que a mí se me trajo un plato preparado especialmente para mí. En todos los casos intervenían siempre los hombres jóvenes para "protegerme" de los "deslices" de los mayores, que me hablaban o cantaban en quichua, queriéndome dar en todo momento de tomar y de comer, sacándome a bailar o queriéndome llevar a no sé dónde, a tal punto que me sentía como una muñeca de trapo. Un año más tarde antes de los festejos de carnaval de 1992 escuché en la comunidad que "por mi ayuda" hubo festejos tan solemnes el año 1991 y se me preguntó si iba a "apoyar" esta vez también. Tengo que admitir que no asistí a los festejos no solamente por el peligro de contagio del cólera, sino porque había salido angustiada por algunos de los actos alrededor del festejo de carnaval. A las situaciones descritas compárese también Lentz (1986) respecto a la inmersión de los hacendados (patrones) en los festejos indígenas.
- 5 Este establecimiento de relaciones de reciprocidad tiene las mismas estructuras que los principios de la reciprocidad asimétrica en el estado Inca. El Inca daba un festejo y con esto obtenía productos y el acceso a mano de obra (ver Rostworowski 1988).
- 6 Lentz (1986) describe de forma muy acertada las estructuras y sus cambios en la comunidad de Shamanga (Cajabamba, prov. de Chimborazo). En Molobog (parr. Licto) se dice, que hoy en día los que quieren hacer el *camari*, van a la hacienda, pero que ya no es obligación. En realidad habría que estudiar de forma más detenida qué estratos de la comunidad participan todavía en el carnaval y en qué forma.
- 7 Hoy en día normalmente el domingo de carnaval (pueblo de Punín) o lunes de carnaval (pueblo de Licto) van todavía grupos al pueblo que representan a las comunidades y presentan en los festejos bailes típicos. Esto tiene que ver, de parte del pueblo, más con folklorismo y de parte de las comunidades, con el deseo de recibir un premio como ganadores del concurso. En el caso del pueblo de Punín el colegio Condorazo organiza cada año un concurso folklórico entre las distintas comunidades y otorga premios a los ganadores, que son entregados por los "blancos" distinguidos de Punín. Muchos de ellos ya no habitan en el pueblo sino que vienen de Riobamba o de Quito para pasar el carnaval en el Chimborazo. En esta oportunidad se pueden observar las diferencias entre las comunidades bajas (con riego) y las altas del área de Punín. Las comunidades bajas donde se introdujo el riego y que tienen intensas relaciones con el mercado de Riobamba a través de su producción de hortalizas, tienen clubes folklóricos donde participan en su mayoría jóvenes solteros, que presentan danzas estudiadas, alquilan trajes folklóricos y vienen acompañados de bandas eléctricas de música. Estos grupos obtienen en su mayoría los premios, mientras que otros grupos de comunidades de altura que presentan bailes más tradicionales no son tomados muy en cuenta. Los grupos establecidos ven su participación también como una manera de dejarse conocer y ser contratados en otras oportunidades, como p.ej. en la campaña electoral de 1992. Hay que tener en cuenta que ellos invierten montos considerables, así p.ej. el ganador del concurso de 1991, el grupo de zamarrudos de San Isidro, pagó S/. 90 000.- solamente por los disfraces. A fines de febrero de 1991 la cotización del US \$ era 980.- Suces por un dólar. La remuneración legalmente definida por empleo a tiempo completo en quehaceres domésticos ascendía en ese entonces a S/. 37.000.-, con los beneficios legales se llegaba a S/. 44.500.- más el pago del seguro. Las normas legales generalmente no son acatadas. En esa época se consideraba un sueldo aceptable para una empleada doméstica S/. 20.000.- sin otros beneficios legalmente prescritos.
- 8 En el festejo de carnaval organizado por el cabildo de San Isidro en 1991 se recogió una cuota de S/. 1,000.- de cada comunero para la compra de aguardiente y la preparación de chicha. Además se recogieron durante las invitaciones para los juegos gallinas, cuyes y conejos para los juegos comunales y baldes de chicha para repartir. En los dos días de recolección (parte baja y parte alta) y de juegos se juntaron 30 gallinas, 5 conejos y 30 cuyes. Cuando se ha ganado en el juego un animal, el ganador tiene que entregar

- al otro año el mismo tipo de animal como el que había ganado. Lentz (1986:200) no encontró este establecimiento de reciprocidad a largo plazo y en Cajabamba los ganadores no incurrieran en ningún tipo de obligación.
- 9 Esta "prohibición" contiene también rasgos mágicos en los relatos de los mayores. En el relato de un mayor de San Isidro (75 años) no queda claro, por qué se había prohibido. El se refería a la costumbre de las *huarmitucushcas* y a las bebidas. El conflicto se llevó a cabo entre el regidor y los padres de la misión Redentorista, que se efectuaba en el Chimborazo hasta 1970, cuando Monseñor Proaño ya no la aceptó por su posición conservadora. Se cuenta que el padre, al final de todas las disputas que llegaron casi a las manos, "le echó una bendición al finado regidor" y éste murió dos o tres años después. La muerte se interpretó como un signo del poder del párroco. Burgos (1970) alude a la lucha de la iglesia católica contra el derroche de las fiestas, en contra de los sectores mestizos de los pueblos debido a sus intereses económicos.
 - 10 Referente al rol y la función de las *huarmitucushcas* y su pareja, que lleva a veces un disfraz de sargento, ver Vokral 1992.
 - 11 Llamado a veces *urcurunito*: q., "hombrecito del cerro", ver Chíu 1985.
 - 12 Como instrumentos son necesarios guitarras, bombos, tambores, *quenás* (flautas de madera), rondadores (flautas de Pan), rondines (acordeón de boca), a veces una bocina o un acordeón. Como instrumentos de percusión se utilizan también baldes, latas viejas y a veces mandíbulas de burro. La elección de los instrumentos dependerá en parte también de la integración de la comunidad al mercado. Así, en comunidades cercanas al mercado, los rondadores son reemplazados por rondines. Los rondadores utilizados en el carnaval son generalmente de una estructura de ocho carrizos (Marco Chíu, comunicación personal, 1992). La *quena* se considera un instrumento festivo y es de menor uso que los rondadores (Marco Chíu, comunicación personal, 1992).
 - 13 Marco Chíu, comunicación personal, 1992.
 - 14 En el caso del festejo comunal el *prioste* era antes el regidor acompañado por los alguaciles y hoy en día el *prioste* es el presidente del cabildo y es acompañado por las demás autoridades (vicepresidente, secretario, tesorero y vocales).
 Al *prioste*—denominado también rey—se le reconoce en las comunidades bajas por su ropa blanca que está adornada con dos bandas rojas cruzadas y adornadas con espejos y un sombrero de puntas a la usanza del s. XVIII. El *prioste* lleva ("amarca") normalmente un gallo grande, blanco y monta un caballo. En las comunidades de altura el *prioste* está vestido como un regidor, o sea lleva el poncho rojo que es signo de autoridad y en la mano una vara adornada con plata, yendo delante del grupo a pie. A veces se reconoce también a un *prioste* porque lleva en la espalda un *chucúri* muerto con los ojos abiertos, pero normalmente es otro personaje del grupo, que además del *chucúri* puede tener el rostro pintado con tizne negro.
 El *chucúri* es una parte del disfraz que entabla también lazos entre el mundo mestizo y el mundo indígena. Los indígenas no poseen estos animales que son embalsamados. Normalmente los posee una familia mestiza del pueblo, a la cual se la denomina *fundador*. Para los disfraces hay que pedir prestado el *chucúri* pagando con productos o con dinero. La suma pedida depende de las relaciones ya existentes entre el *fundador* y el *prioste*.
 No se pudo encontrar una clasificación exacta del *chucúri*. El *chucúri* es un animal nocturno parecido a la marta europea (*Lutreola lutreola*) que entra con predilección a las casas para matar a los cuyes chupándoles la sangre por una mordedura del cuello (Cisneros, Patricio, comunicación personal, 1992). El *chucúri* puede acabar en una noche con todos los animales que posee una familia campesina. Esto afecta directamente a la mujer a quien pertenecen los cuyes.
 - 15 En un caso observado de la invitación del cabildo de Corazón de Jesús al cabildo de San Isidro, este hecho dejó surgir entre los comuneros de San Isidro la opinión de que San Isidro es poderoso, porque recibe las invitaciones de comunidades vecinas, que le vienen a "rogar". Esto alude también al hecho de que durante el carnaval se establecen jerarquías sociales.
 - 16 La comida podía ser un plato de *mote*, un arroz de sopa con carne de borrego, una sopa de harina, una colada de frejol, una colada de maíz o arroz mezclado con papa. Estas comidas se sirven hasta hoy en comunidades más alejadas del mercado. En el pueblo de Chambo era tradicional *mote* con chicharrones, para lo cual se guardaba un puerco, que se mataba con ocasión del carnaval.
 - 17 En San Isidro (parr. Punín, cantón Riobamba) se sirvieron en las casas de los integrantes del cabildo 1991 las siguientes comidas: caldo de gallina, papas con cuy, papas o *mote* con salsa de bacalao seco, *mote*, papas con salsa de maní, arroz con ensalada, fideos en refrito de achiote con pescado frito, arroz con papas y salsa de bacalao seco. El plato que predominaba allí son las papas con salsa de bacalao seco. No hay que olvidarse que esta comunidad está bastante inmersa en relaciones de mercado, lo cual influye el tipo de comida, p.ej. la integración del bacalao seco en los platos servidos. En realidad el bacalao seco

- es uno de los ingredientes de la *fanasca*, que es tradicional para la Semana Santa, y debe ser comprado en la feria de Riobamba. Al comprar el pescado seco ya para la comida de carnaval, las personas demuestran también sus posibilidades económicas. El *prioste* debe servir caldo de gallina y papas con cuy, que son las comidas festivas *per se* en el Chimborazo. Lo que no debe faltar en ningún festejo es “el plato de *mote*”. Para tomar predomina la chicha de jora, de fruta o de capulí y aguardiente. El *prioste* podrá servir además p.ej. aguardiente mezclado con huevos y azúcar. El *jucho* es también un plato tradicional campesino de la época. Es una mazamorra (o colada) de color rojo con frutas de la época como capulí, peras, membrillos, manzanas y duraznos. El ingrediente principal es el capulí, el cual le da también el color rojo-morado. La variante más sencilla del *jucho* es también la más utilizada en el campo y contiene solamente agua, canela, capulí y para espesar, harina de maíz o *máchica*. Cuando es más elaborado tendrá “especies de dulce” (clavo de olor, canela, pimienta de olor), azúcar, para espesar maicena o sagu (almidón de yuca) y toda la gama de frutas mencionada.
- 18 Rafael Alvarez, comunicación personal, 1992.
 - 19 Botero (1990:165) describe que en ciertas comunidades se despiden el carnaval con un personaje vestido de viejo que representa al “Taita Carnaval”. Se quema su ropa mientras que él llora. Los mayores dan la bendición y consejos a los reunidos. El “viejo” recibe una limosna de parte de la comunidad con lo cual compra comida y bebida para repartir entre los asistentes.
 - 20 Por desquite se entiende también que se digan los rencores guardados. En el pueblo de Chambo era tradicional la pelea entre los barrios de San Juan y El Carmen. Los representantes de un barrio iban de arriba, los otros de abajo y se encontraban en la plaza donde se libraba la batalla (Rafael Alvarez, comunicación personal, 1991). Entre las comunidades altas de la región de Punín siempre se peleaban Salarón con San Sebastián y Salarón con Gualag. Otro motivo de pelea son los juegos de gallos. Estos se hacen siempre a nivel de barrios o a nivel de *priostazgos* y dan cohesión al grupo. Los gallos o cuyes recolectados son encargados a dos personas que supuestamente son los más vivos del grupo. Ellos tienen que entregar los animales “completos” para no perder la fama de honestos. A veces se dice que los gallos son “sagrados” y por eso tiene tanta importancia el cuidado de ellos. Los hombres de otros barrios tratan de quitar estos gallos, por lo cual surgen las peleas. Estas se libraban antes con palos y cuchillos, por lo que se dice que en la época de carnaval siempre había muertos. Después los sobrevivientes se vengarían. En el mismo Riobamba, los pobladores del barrio de Santa Rosa eran conocidos como matones y se decía que en carnaval no podía pasar gente de otro barrio por allí (Campana 1991:87).
 - 21 Para todo el complejo de “amor andino” es interesante Millones y Pratt (1989). Una crítica al libro se encuentra en Vokral (1989–90).
 - 22 Durante la discusión de la ponencia Rosalía Martínez argumentó que el quichua es más rico y diferenciado que los idiomas occidentales. Creo que habría que diferenciar primero a qué idiomas se refiere, pero le doy la razón en lo general si nos referimos p. ej. al castellano, pero no le doy la razón en lo específico del ámbito de la expresión del amor y del cariño. En esto mantengo mi posición, de que la declaración del querer se efectúa solamente en estado étílico, por lo demás se expresa por el ofrecimiento de comida, bebidas y golosinas como dulces, pan o fruta. Si se logra mayor acercamiento, la expresión puede ser a través del toque, como p.ej. el pellizco. Esto no está restringido a la relación existente entre hombres y mujeres, sino que se encuentra también entre mujeres.
 - 23 En los estudios efectuados con anterioridad sobre las coplas (Ortíz *et al.* 1983, Chíu 1985) ya se habían establecido clasificaciones por temas, corresponden pero que más bien a las categorías de los investigadores que al mundo andino.
En el estudio de Ortíz *et al.* (1983) se habían recopilado 982 coplas (algunas con variaciones que no se contaron), de las cuales era una en quichua. Chíu (1985) recopiló 562 coplas, todas en castellano. En Ortíz *et al.* los estudiantes del cuarto curso de la especialización de Castellano y Literatura de la Extensión Riobamba de la Universidad Central del Ecuador había hecho encuestas en los distintos pueblos del cantón de Riobamba. También habían llegado a la casa de uno de los compiladores de las coplas para este artículo, el Sr. Rafael Alvarez. Por esta razón y la popularidad de ciertas coplas se repiten algunas en las compilaciones mencionadas.
Ortíz *et al.* (1983:18–21) clasifica las coplas en amorosas, jocosas, picarescas, eróticas, satíricas y burlescas, y sentenciosas. Se clasificaron también los tipos de mensaje más frecuentes en la recopilación (1983:43–7). El equipo encontró mensajes de amor, de ironía, de alegría, de ostentación, de reproche, de inconformidad, de picardía, de insulto, de quejas, de tristeza, de rencor, de injusticia, de ruego y de interés. Chíu (1985:31–6) clasifica, por el contenido y la función, las coplas de carnaval, de anuncio, de temporada, de despedida, de amor, satíricas, a la suegra, de contrapunto, al matrimonio, eróticas, picarescas, jocosas (humorísticas), de amistad, de tristeza (desengaño), con mensaje social, a los borrachos, de transición o estribillos.
 - 24 La clasificación fue propuesta y realizada por Rafael Alvarez.

- 25 Hay que mencionar que hace 45 años también los “blancos” del pueblo de Chambo cantaban coplas en quichua y castellano, lo cual se ha perdido. Se puede afirmar—para el caso ecuatoriano—que el hablar el quichua no es un rasgo distintivo de la población indígena. Hay regiones donde se ha perdido mucho el uso del quichua aunque sus pobladores se consideren indígenas. Este es especialmente el caso en la provincia de Loja.
- 26 La transcripción y traducción de las coplas en quichua fue hecha por Alejandro Lema según las normas de la Educación Bilingüe Ecuatoriana. Estas fueron revisadas por Peter Masson, al cual se lo agradezco mucho.
- 27 Esto es contrario al carnaval europeo, que se ubica en la época antes del inicio del ciclo agrario.
- 28 Su hermana, al escuchar su grabación, comentó “él se recuerda de su vida y canta lo que siente”.
- 29 En San Isidro (parr. Punín, cantón Riobamba) se dio el caso de que un comunero entregó para los juegos un conejo blanco. Este se había muerto antes de que empezaran los mismos. Entre los encargados y los demás acompañantes surgió bastante indignación por este hecho, y se exigía que el que lo había dado tenía primero que reponerlo y segundo, que no debían confiar más en él, porque seguramente había dado a propósito un animal enfermo. Había otro caso de una mujer que en los festejos anteriores a la fiesta comunal había tomado tanto que ni podía caminar. Su esposo, que había tomado menos, la llevó por el brazo delante de mí y cuando pensaba que no le veía la llevó a patadas a la casa, donde la dejó. De la casa regresó con un gallo grande blanco, que le dio al *prioste* (presidente del cabildo). Entre las mujeres presentes surgió el murmullo de que él había tomado el gallo sin el permiso de su mujer y que si habría que aceptarlo o no. Los hombres lo aceptaron sin preguntar nada. Después de carnaval le pregunté que había dicho su esposa sobre el hecho de que él se había llevado el gallo. El me contestó, que ella no le podía decir nada, porque había descuidado sus obligaciones de mujer.
- 30 En muchos estudios (Hocquenghem 1987, Vokral 1991b) se pone el inicio del año en septiembre argumentando que el inicio del año en enero es una visión etnocentrista y que hay que regirse según el inicio del ciclo agrícola, entre otros. Tal vez es etnocentrista poner el inicio del ciclo anual junto con el inicio del ciclo agrícola. Tal vez es más “andino” que el año empiece en el centro. Hay que pensar también en la opción de que el año está dividido en dos mitades con dos inicios. En las dos mitades puede haber órdenes distintos, que se instauran a través de rituales diferentes. Todas las opciones propuestas pueden tener diferencias regionales y necesitan una investigación más en profundidad.
- 31 Los casos de no aceptación de las relaciones establecidas durante el carnaval ocurren pero con más frecuencia cuando la comunidad o la pareja se encuentra en vías de aculturación hacia estructuras mestizas y sus valores culturales. En el caso mencionado los dos pertenecían al movimiento indígena, aunque del hombre se podría decir que pertenece a una comunidad mucho más aculturada que la mujer. Para la formación de género en la sociedad mestiza ver los acertados estudios de Stolen (1987, 1991).
- 32 Los jóvenes se inclinan hoy más hacia la unión en grupos para los bailes folklóricos, los cuales se presentan en los concursos de carnaval de los pueblos. El problema de estos grupos de bailes folklóricos es que sobre todos las chicas se salen al casarse, por lo cual tienen una escasez notoria de la parte femenina. A veces tampoco los padres quieren que sus hijas asistan a estos grupos, por el peligro del encuentro con hombres jóvenes. Las mujeres casadas ya están sometidas al acuerdo del marido y muchas veces tienen inmediatamente después de casarse un hijo, cuyo cuidado, más las obligaciones hogareñas les impiden “andar”. El control social ejercido sobre la mujer casada mantiene mucho más rasgos tradicionales que el ejercido sobre la mujer soltera.

Referencias

- Botero, Luis Fernando
 1990 *Chimborazo de los Indios*. Estudios antropológicos. Colección Antropología Aplicada No. 1. Quito: Abya Yala.
- Burgos, Hugo
 1970 *Relaciones interétnicas en Riobamba*. Ediciones especiales No. 55. México: Instituto Indigenista Interamericano.
- Campana, Víctor A.
 1991 *Fiesta y poder. La celebración de rey de reyes en Riobamba*. Colección Antropología Aplicada No. 2. Quito: Abya Yala.
- Carrasco, Hernán & Carola Lentz
 1985 *Mariano-Alfonso-José-Lorenzo-Manuel. Migrantes. Campesinos de Licto y Flores*. Quito: Abya Yala.

Chiu, Marco

- 1985 *Coplas del carnaval de las provincias de Chimborazo y Bolívar*. Riobamba/Quito: CEDEP y Centro de Arte y Cultura Popular.

Hocqueghem, Anne Marie

- 1987 *Iconografía Mochica*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Hess, Carmen

- 1986 *Die Entwicklung der Marktintegration andiner Dorfgemeinschaften. Das Beispiel der Comunidad 'La Merced'/Provinz Chimborazo – Ecuador*. Mundus Reihe Ethnologie Bd. 3. Bonn: Holos.

Lentz, Carola

- 1985 "Estrategias de reproducción y migración temporaria: Indígenas de Cajabamba/Chimborazo." *Ecuador Debate* (Quito) 8:194–215.
- 1986 "De regidores y alcaldes a cabildos. Cambios en la estructura socio-política de una comunidad indígena de Cajabamba/Chimborazo." *Ecuador Debate* (Quito) 12:189–212.
- 1988 "Von seiner Heimat kann man nicht lassen". *Migration in einer Dorfgemeinde in Ecuador*. Francfort-del-Meno: Campus.

Millones, Luis & Mary Pratt

- 1989 *Amor brujo: imagen y cultura del amor en los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Ortíz A., Carlos et al.

- 1983 *Estudio sociolingüístico de las coplas de carnaval en algunos sectores del canton Riobamba*. Seminario de Literatura y Castellano. Riobamba: Universidad Central del Ecuador. Extensión Riobamba.

Ramón, Galo

- 1991 *Planeamiento Andino Comunitario*. Propuesta de trabajo. Quito: COMUNIDEC. Ms.

Rostworowski de Diez Canseco, María

- 1988 *Historia del Tabuantinsuyu*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Stolen, Kristi Anne

- 1987 *A media voz: relaciones de género en la sierra ecuatoriana*. Quito: CEPLAES.
- 1991 "Gender, Sexuality and Violence in Ecuador." *Ethnos* 56(I–II):82–100.

Vokral, Edita V.

- 1989–90 "Comentario: Entre el deber y el deseo: amor brujo." *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes* 53–54:143–6.
- 1991a *La introducción de riego y cambios sociales en la sierra ecuatoriana: Punín, Ecuador*. New Orleans: 47. Congreso Internacional de Americanistas, Rural Society and Agrarian Transition in Latin America: Trends in the 1990s and Perspectives for the 21st Century (en prensa). Quito: Abya Yala.
- 1991b *Qoñi-Chiri. La organización de la cocina y estructuras simbólicas en el Altiplano del Perú*. Quito: Abya Yala/COTESU.
- 1992 "'El hombre hecho mujer'. Lo inesperado dentro del orden." *Pueblos Indígenas y Educación* (Quito) 23:79–92.
- 1993 *Las mujeres de Punín. Condición femenina y jornadas de capacitación (Riobamba, Chimborazo, Ecuador)*. Guaslán: CENACAM (Documento de Trabajo No. 5).

Vokral, Edita V. & Rafael Alvarez

- 1996 *Las coplas de carnaval en los cantones de Chambo y Riobamba (Provincia del Chimborazo, Ecuador)*. (En este mismo libro.)